

Tribuna

# Cubrirse de gloria



JULIO CÉSAR  
HERRERO

**L**unes negro. Si la religión o el fútbol son el opio del pueblo, el colocón de la semana pasada va a provocar en unos cuantos un mono considerable.

A falta de culebrones de verano los medios de comunicación no se pueden quejar del mes de agosto, habitualmente escaso de noticias y propongo a poner en el punto de mira historias absurdas y, a menudo, demasiado forzadas con las que llenar páginas y consumir minutos que no entienden de fechas.

Sin embargo ni la religión ni el fútbol han sido noticia por lo que en sí mismos deberían significar para los seguidores, adeptos o *hooligans* (indistintamente, que ambas tienen de los dos). Será porque los medios son perversos y manipulan, la práctica totalidad de esta sociedad se ha pronunciado en algún momento sobre la religión o sobre el deporte sin hablar de religión ni de deporte.

Los creyentes han defendido con pasión la conveniencia y oportunidad de celebrar una manifestación de juventudes católicas. Sin embargo, los argumentos basados en la fe

han ocupado menos espacio del que habría sido deseable. Se han defendido estas jornadas con criterios económicos, de visibilidad internacional de la marca España, de las relaciones Iglesia-Estado... Quizá se ha perdido una oportunidad para el debate sobre las ideas religiosas o sobre la conveniencia de que la iglesia camine algo más rápido para andar al mismo ritmo que los tiempos que marcan un siglo XXI en el que la propia institución se ve obligada a celebrar una curiosa feria de las vocaciones ante la preocupante ausencia de ellas. Este diario ha contribuido oportunamente a este debate con una encuesta que arroja previsibles resultados, preocupantes sin duda para la jerarquía.

La solución a este estado de cosas no pasa precisamente por declaraciones como las realizadas por el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz. Teniendo en cuenta que menos de medio millón de jóvenes de todo el mundo se han inscrito en las JMJC católicas, mantener que los no creyentes son reaccionarios y violentos es, además de una estupidez (probablemente bíblica), la constatación de una falta de vista que, por otra parte, ha contribuido a que la iglesia se encuentre en una situación delicada. Se ha cubierto de gloria antes de lo que pensaba. El respeto para la fe y los creyentes que reclamó el papa en Madrid no se puede pretender lanzando ataques a quienes no lo son, cuestionando su integridad moral o sugiriendo que los valores son patrimonio solo de quienes profesan.

## Las declaraciones del arzobispo de Oviedo demuestran muy poca vista, tal y como tiene el patio

## La huelga de los futbolistas invita a pensar si, además de la burbuja inmobiliaria, aún quedaba otra

Por otra parte, los aficionados a la otra religión (el fútbol) contemplan sorprendidos desde hace unos días la ira de sus *dioses*. Ellos, que en comparación con los mortales lo tienen todo, se han rebelado y han decidido dejar de obrar el milagro de cada fin de semana: ése que permite que miles de españoles se postren ante una pantalla de televisión y vivan lo mismo que aquellos, pero sin cobrar ni un euro. A algunos, la crisis les ha hecho descender de los cielos en los que vivían y ahora quieren jugar a ser mortales. Sin embargo, parece que no se han dado cuenta de que, aunque este país lleva -para algunos- el mismo camino de convertirse en Grecia, no es posible estar en dos sitios a la vez.

La Asociación de Futbolistas ha parado este país un fin de semana, para mayor rabia de Comisiones

Obreras y de UGT. Ha obligado a las cadenas de televisión a reprogramar una parrilla cerrada desde hace tiempo y han forzado a los compañeros de deportes a cubrir un bloque sin fútbol. Y para Loterías y Apuestas del Estado, de momento, no va más. Algunos de los jugadores no cobran desde hace algunos meses y han decidido plantarse a su patronal, sin respetar los servicios mínimos necesarios para quienes necesitan la dosis semanal de emoción y esas cosas. Es justo que, si trabajan, cobren por ello. Otra cosa es si, hasta ahora, se han beneficiado de una burbuja futbolística, cuando la inmobiliaria y otras tantas se han roto en mil pedazos hace años. Pero esas parece que no les afectaban. Pretenden que los clubes garanticen que cobrarán lo que se les debe -algo lógico- y que van a poder seguir pagando las nóminas, lo que permite deducir que en el tránsito de su cielo a esta tierra se han perdido algo. Exigen que si un club no puede hacer frente a sus pagos se le pueda bajar de categoría, aplicando la Ley del Deporte y no la ley concursal, propia de las empresas, con la que pueden eludir el descenso; pero a la vez quieren que sus empresas les hagan partícipes de los beneficios económicos procedentes de la publicidad. Caprichos de dioses.

PARTICIPA EN:  
[opinion@lavozdeasturias.com](mailto:opinion@lavozdeasturias.com)

## Bala perdida

SILVIA  
UGIDOS



## Pájaros

**E**ste pájaro vestía como un santo, y a tenor de los indicios, lo sería: Un santo pájaro de un cielo completamente arruinado por los salmos, que aspiraba no obstante a mantener su estampa. Llevaba encima tal cantidad de anacronismo que pare-

cía incapacitado para desprenderse de las formas de su tiempo enclaustrado en una jaula cristalina. Nada que ver con este otro que te digo, que vestía como un gorrión cualquiera. Una americana agrisada que se abría en la panzita dejando ver una pechera blanca. Y un empaque, que sé yo de oficinista del alba, montado sobre un alma de alambre. Unos pantalones pitillos sobre unas patas finas y una manera de caminar, a saltitos. Lo tropiezas a primera hora del verano en cualquier rama, tan aprovechadito y vertical de luz.

Este no era alto ni bajo, andaba por un cable eléctrico con cierta solemnidad, erguido, un poco envarado. Comía poco y con absoluta discreción. Sabía escuchar y picoteaba con la calma de las personas vigilantes. Cuando se exaltaba era como si se le inflaran los carrillos de bendi-

ciones lo mismo a los que volvían estragados de la noche que a los que estrenaban la mañana. Vivía seguramente de productos que lograba encontrar entre las tazas de café. Se hospedaba en árboles, digo en hoteles inciertos, siempre ubicados en las calles del centro porque no le molestaba el barullo ni el trasiego de gente ni autobuses, a pesar de sus orígenes, claramente rurales.

Debo confesar que no alcancé a reunir elementos bastante coherentes para saber quién era exactamente. Me aseguré que había pasado parte de su vida en el extranjero, porque era muy andarín. También que en los alledaños de las catedrales hay siempre muchas palomas haciendo sus sermones entre los salmedizos que forman las piedras, cosa que no iba con él. Las palomas, a pesar de que con el traje blanco dan el pego, tienden a picotear donde

yacen estancados milagros de escayola, lugares comunes, formas de dogmatismo que acaban por pudrir los alimentos. Dijo pío sin acritud. Porque a pesar de la leyenda simbólica de las palomas, los gorriónes son más pacifistas y contrarios a las atrocidades que aquellas, viéndolas cagarla (con perdón) sobre los transeúntes. Me gustan estos pájaros que lo mismo suben el telón de la mañana que echan el cerrojo de la tarde trabajando de forma imperceptible en las ciudades, realizando una inmensa labor y causando poca molestia. Nada que ver con los estorninos que tienden a juntarse en masa siempre escandalosa, y que están a una hora de la tarde como poseídos.

PARTICIPA EN:  
[opinion@lavozdeasturias.com](mailto:opinion@lavozdeasturias.com)

Lectores



## El futuro pasa por recuperar el pasado

El pasado sábado leía en las páginas de La Voz de Asturias, un reportaje sobre empresas, que al parecer sí que crecen y lo hacen además de un modo responsable con el medio ambiente y sin especular. Dicho reportaje, que llevaba por título *Eco-economía - Números verdes*, nos contaba como la agricultura ecológica se ha convertido, recurriendo a las prácticas de nuestros ancestros, en una alternativa rentable para los que la practican, teniendo en principio casi la totalidad de su producción vendida. El cultivo de los arándanos, renta unos 12.000 euros por hectárea al año, la producción ecológica de Ternera Asturiana, crece muy por encima de la media, una empresa de Grado, genera humus a partir del abono (dinero a partir de "mierda"). Me contaban a raíz de ese reportaje, que un prejubilado asturiano facturó el pasado año 1 millón de euros exportando miel de alta calidad, gracias a las 700 colmenas que tienen en Asturias. La generación energética a través de biomasa es una realidad, que al igual que ocurre con las lombrices, nos da la oportunidad de obtener ingresos a partir de deshechos, en este caso, de los que se producen con la limpieza de nuestros bosques. Pero lo mejor de todo esto es que apostando por iniciativas como esas, recuperaremos las especies autóctonas, al ser las que mejor se adaptan a las condiciones asturianas, lo que nos dará la oportunidad de diferenciamos, aportar valor añadido y tener una oferta gastronómica aun mejor que la que ya tenemos y por otro lado, los productores contribuirán a mantener nuestras zonas rurales cuidadas y limpias, de modo que sigamos presumiendo de Paraíso Natural sin tener que pagar a unos operarios para que lo mantengan limpio y sin por ello perder empleos. Los turistas que visitan Asturias valoran por encima de cualquier otra cosa nuestra gastronomía y nuestro paisaje, de modo que si destinamos los suficientes recursos al campo, una vuelta al pasado más verde de nuestro país, estaremos también apostando por nuestro futuro.

ENRIQUE FERNÁNDEZ

Para escribir a esta sección:  
[lectores@lavozdeasturias.com](mailto:lectores@lavozdeasturias.com), o bien calle de la Lila 6, 33002 OVIEDO. Las cartas no deben sobrepasar las 10 líneas y los autores deben identificarse con su número de DNI y sus datos completos.